

Las "auroras" de María (Almería)

María, en el partido judicial de Vélez-Rubio, es la villa más al norte de la provincia de Almería, lindando con la de Granada.

Se llamaba «aurora» a una rondalla que daba conciertos nocturnos antes del Rosario de la aurora (de aquí su nombre) para más honrar al santo o al día festivo que se conmemoraba en cada fecha.

Los instrumentos que llevaban los músicos (los auroros) eran de cuerda. El jefe de la rondalla o guión cantaba la copla, y los «auroros» repetían el estribillo. No usaban traje especial.

Desde la guerra del año 1936 no ha vuelto a salir esta comparsa. «Salir la aurora» era salir la rondalla de este nombre.

Letra y música de estas «auroras»:

A Santa Quiteria

Es Quiteria caudal de virtudes
que jamás en el orbe ha podido,
aunque hija de padres herejes,
siempre se sostuvo con Dios en la fe,

¡Dichosa mujer!,
consentiste sufrir los martirios
y nunca olvidaste al Dios de Israel.

A San Juan

¡Oh dichoso San Juan, que en la cena
quedaste dormido en la bendición
en los muslos de vuestro Maestro,
a quien todos llamamos Dios Nuestro
[Señor!,
prestad atención:
que dormido quedaste en la cena
para no ver a Judas, que a Cristo vendió.

A San Pedro

Fue San Pedro la primera piedra
donde Jesucristo su Iglesia formó,
convirtiendo más de tres mil almas
en el primer día de predicación,
y dijo el Señor:

—Toma, Pedro, las llaves del cielo,
y aquel que tú absuelvas lo perdono yo.

A la Virgen de la Cabeza

(En su fiesta)

Protectora y Sagrada María,
la de la Cabeza, para distinguir,
aunque habitas al pie de la sierra,
en este tu día se venera aquí.
Y para lucir:
venerada con carros triunfantes
todos los domingos últimos de abril.



A la subida a su santuario

Protectora y sagrada María,
la de la Cabeza, para distinguir,
a tu santo y bendito santuario,
en este gran día vamos a subir.
Prestad atención:
te rogamos que, al ser despedida,
nos echés a todos tu real bendición.

En la Purísima

Es María el jardín de la gloria,
la flor más hermosa que pudo nacer
ni tampoco de mujer alguna,
que fue prima hermana de Santa Isabel.
¡Dichosa mujer!,
que llevaste en tu puro vientre
al Verbo divino para nuestro bien.

A Santiago

¡Oh dichoso apóstol Santiago,
que fuiste compañía de Nuestro Señor,
batallaste contra los infieles,
de la ley divina fuiste defensor,
divino Apóstol!
Es Santiago Patrón de la España,
al que hoy se venera con gran devoción.

A la Virgen del Rosario

Al abrirse las puertas del templo,
en el día en que estamos, cristianos,
[mirad,
y veréis una imagen muy bella
que al Niño en los brazos adorando está.
Atención prestad:
Es la Virgen del Santo Rosario,
la que hoy, con regocijo, se va a cele-
[brar.

A la Asunción

A los cielos subieron la Virgen
ángeles y santos con gran devoción.
La subieron en cuerpo y en alma,
para la compañía de Nuestro Señor,
y esto sucedió
en el día presente que estamos:
hoy quince de agosto fue su asunción.

Al regreso del Rosario

Demos todos los muy buenos días
a esa Princesa que en su trono está.
Repetidos se los demos todos
a Santo Domingo, que es su capellán.
Vamos a entrar,
y, entrando allá adentro, veremos
a esa gran Princesa en su trono real.

El Rosario de la Sacra Aurora
en este momento va a principiar;
vengan hombres y también niños
a llevar faroles con gran humildad.
¡Qué dicha será
cuando diga la Virgen a su Hijo:
Este a mi rosario vino a acompañar!

En el Corpus

Jesucristo quedó con nosotros
bajo las especies de Pan celestial;
demos todos infinitas gracias,
porque nos concede bien tan sin igual.
Debemos pensar
que nos da su cuerpo y su sangre
a la mayor grandeza de la cristiandad.

Viernes Santo

Viernes Santo, a las tres de la tarde,
por la calle abajo baja una mujer
con el manto cubierto de estrellas,
el sol en los brazos, la luna en los pies.



Vamos sin tardar
al entierro del cuerpo de Cristo,
que está en la agonía y puesto a ex-
pirar.

despertando a todos los dormidos,
que al Santo Rosario vengan a rezar.
Atención puesta!
No dejar devoción tan hermosa,
que Dios en la gloria premio os dará.

Atención

A la Virgen

Hay los fieles de este santo pueblo

MARIA (ALMERIA)

descendió a los cielos como triunfador.
Fue tal su gloria:

los castillos que lleva son de oro,
las coronas de plata, perlas y esmalil

AURORAS

Y en su seno
para eternidad, ángeles, veal.

Allegretto

sin más Jesús Nazareno,
del cielo y tierra Rey Redentor.

Seguente, rosarios de Cristo,
sus labios coloran, puesto en el altar.

Vamos con fervor
a pedir que nos libre de todo pecado

Vamos a llevar
la pazosa y los corporales,

al cumplimiento de nuestra Señora

A las enfermas

¡Ay vírgenes que sois la Reina del cielo,
a quien todos damos alabanzas mil.
¡Viva! ¡Viva la Asunta María,
hija de Santa Ana y San Joaquín!

que alivie a este enfermo con grande
[piedad,
que le alivie todos sus dolores,
que con grande piedad se alivie está.
¡Qué dicha será
que esta palabra pesador alivie
todo aquel alivio que Vos podéis dar!

¡Ya saliste, soberana Princesa,
que hemos dado vueltas por todo el
lugar.

Caxina Muñoz Romero

Vamos sin tardar
al entierro del cuerpo de Cristo,
que está en la agonía y pronto a ex-
[pirar.

Ascensión

Hoy los fieles de este santo pueblo
vienen a la iglesia con gran devoción,
y recuerdan que Dios nuestro Padre
ascendió a los cielos como triunfador.
Prestad atención:
En el día presente que estamos
contentos digamos: ¡Viva la Ascensión!

Al Corazón de Jesús

Siendo mártir Jesús Nazareno,
del cielo y tierra Rey Redentor,
hoy domingo, a quince de junio,
todos veneramos con gran devoción.
Vamos con fervor
a pedirle que nos libre de todo pecado
y nos eche su real bendición.

Al cumpleaños de nuestra Señora

En el día presente que estamos,
contentos y alegres podemos decir:
—Hoy cumple años la Reina del cielo,
a quien todos damos alabanzas mil.
Hermanos, decid:
¡Viva! ¡Viva la Aurora María,
hija de Santa Ana y San Joaquín!

Ya sabrás, soberana Princesa,
que hemos dado vueltas por todo el
lugar,

despertando a todos los dormidos,
que el Santo Rosario vengan a rezar.
Atención prestad:
No dejar devoción tan hermosa,
que Dios en la gloria premio os dará.

A la Virgen

El rosario que lleva en la mano
esta gran Princesa, noble Emperatriz;
los encajes que lleva son de oro,
las cuentas de plata, perlas y marfil.
Y para lucir:
de diamantes, perlas y esmeraldas
para coronarla, ángeles, venid.

Al sacerdote

Sacerdote, ministro de Cristo,
tus labios celebran, puesto en el altar,
y tan sólo con cinco palabras,
del cielo a tus manos le haces bajar.
Vamos a llevar
la patena y los corporales,
las hostias sin mancha, para celebrar.

A los enfermos

A la Virgen le ruego y suplico
que alivie a este enfermo con grande
[piedad,
que le alivie todos sus dolores,
que con grande pena padeciendo está.
¡Qué dicha será
que este pobre pecador alcance
todo aquel alivio que Vos podéis dar!

CARMEN MUÑOZ RENEDO